

RICARD SALVAT

García Ferrer, Jan y Martí Rom.
Ricard Salvat. Barcelona: Associació
d'Enginyers Industrials de Catalunya,
1998, 2204 p.

Rosalina Perales
Universidad de Puerto Rico

El teatro español, especialmente el universitario, debe mucho a Ricard Salvat, hombre de teatro de muchos kilómetros y muchos quilates. Se inició en el teatro desde muy joven (años cincuenta) con trabajos de resistencia silenciosa contra el Franquismo. Tras sus estudios en Alemania regresó con una sólida preparación académica a enseñar teatro de conciencia y de calidad. Catalán de estirpe, luchó denodadamente porque se abriera una cátedra en su país para el estudio serio de la teoría y la praxis teatral. Tras años de intentos (en los que siempre hizo teatro universitario) sus esfuerzos rindieron frutos y obtuvo, en la Universidad de Barcelona, la primera cátedra universitaria de teatro que se creó en España. Casi dos décadas después, sólo se ha abierto una cátedra más, la de la Universidad de Murcia, pues en España se estudia la praxis teatral en los institutos, los cuales recientemente han conseguido que se les conceda un grado académico equivalente al universitario. De modo que tres generaciones de teatristas formados en la Universidad de Barcelona han estado capitaneados por Ricard Salvat.

La cantidad de obras que ha dirigido Salvat, con estudiantes y profesionalmente, es impresionante; el valor de su labor teatral, cultural y académica, ineludible. Un libro sobre su trayectoria, entonces, no es más que un complemento escrito a un honor conocido (aunque no tan reconocido) y un registro indeleble de las hazañas de este gran teatrista, que servirá de documento y ejemplo de integridad, tesón y creatividad para la juventud del presente y el futuro.

El libro, sobrio, está dividido en siete secciones y una introducción de los autores. La primera parte consta de una larga entrevista con Ricard Salvat, dividida en segmentos interesantísimos que no sólo ilustran un gran trecho biográfico del magistral teatrista, sino la historia teatral de la metrópolis barcelonesa. Allí nos enteramos de la inmensa labor de Salvat como actor, dramaturgo, novelista (nos sorprendió), creador de grupos de teatro, pedagogo modelo de varias generaciones, director invitado en importantes países del extranjero, creador de festivales (Sitges). Supimos de su interés por el buen

cine, así como de su colaboración en distintas películas; de sus relaciones con Brecht y el teatro alemán desde sus estudios en Alemania, en los años cincuenta¹, de sus pasajes como activista político, de sus esfuerzos por la independencia catalana y de su lucha por la paz mundial, junto a figuras de la talla de Pablo Neruda, Jean Paul Sartre y Miguel Angel Asturias. La historia sería de nunca acabar...

Las otras secciones extensas del libro se constituyen por colaboraciones de conocidos de Salvat, que hablan sobre su persona y su obra y una colección de textos sobre el biografiado y su obra, escritos tras sus montajes o a lo largo de su trayectoria, que muestran la grandeza moral y artística de este excepcional hombre de teatro. Completa el libro una teatrografía, es decir, un decálogo de las obras en las que Salvat ha colaborado directamente desde 1953 hasta 1998. (No se incluyeron, por ser incontables, las obras en las que ha intervenido indirectamente el Director, especialmente en su trabajo de tantos años con estudiantes de la Universidad de Barcelona.) Una bibliografía que incluye los trece libros publicados hasta ahora por el Maestro (no así sus artículos, que hubiera sido valioso documentar), una muestra de programas de mano de obras dirigidas por él, que van de 1953 a

1998, y un "Album" o colección de fotografías que lo retratan en todas las dimensiones de su recorrido vital completan el volumen.

Es un gran trabajo de García Ferrer y Rom, publicado gracias al auspicio de la Asociación de Ingenieros Industriales de Cataluña, lo que demuestra que el arte no está reñido con las matemáticas y ciencias. (¡Qué sirva de ejemplo!)

Sin duda, un homenaje merecido. Y necesario. Porque hay seres que nacen para hacer y otros para permanecer por el carácter épico de lo que han hecho. Maestro Salvat, caballero de las tablas, desde Puerto Rico, también nos inclinamos ante usted y lo felicitamos.

¹ Y acaba de ganarse el premio Nacional, precisamente con una obra de Brecht: **La jungla**.



José Félix Gómez, José Luis Ramos Escobar y Rivard Salat en el Teatro Julia de Burgos
En la ardiente oscuridad (1992)